

El 34º Comité Internacional del Programa Hombre y Biosfera de la UNESCO ha aprobado hoy la propuesta del Gobierno regional

La Comunidad de Madrid amplía por encima de 120.000 hectáreas su Reserva de la Biosfera con la incorporación de Madarcos

- Esta localidad se suma a otros cinco municipios de la Sierra del Rincón, un entorno que se caracteriza por su baja densidad de población y su ambiente montañoso
- Es el segundo reconocimiento que logra la región en tres años tras el de 2019 cuando se autorizó la declaración de las cuencas altas de los ríos Manzanares, Lozoya y Guadarrama

15 de junio de 2022.- La Comunidad de Madrid ha ampliado hoy a 121.744 hectáreas su territorio declarado Reserva de la Biosfera, con la incorporación del municipio de Madarcos, después de que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) haya aprobado la propuesta del Gobierno regional en la 34ª Sesión del Comité Internacional del Programa Hombre y Biosfera.

Se trata de 860,7 hectáreas que pasan a formar parte de la Reserva de la Biosfera Sierra del Rincón. Desde su aceptación por el organismo internacional en 2005, este enclave incluía hasta ahora 15.230, pertenecientes a las localidades de La Hiruela, Horcajuelo de la Sierra, Montejo de la Sierra, Prádena del Rincón y Puebla de la Sierra. Este espacio con baja densidad de población apenas supera los cuatro habitantes por kilómetro cuadrado y se caracteriza por su entorno eminentemente rural, montañoso y de paisajes bien conservados.

Además, en junio del año 2019, la UNESCO aprobó la ampliación de la Reserva de la Biosfera de la Cuenca Alta del Manzanares, que pasó a denominarse de las cuencas altas de los ríos Manzanares, Lozoya y Guadarrama, incluyendo a 27 municipios madrileños y con una superficie de 105.654 hectáreas, entre las que se incluye todo el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama como zona núcleo de máxima protección y conservación de biodiversidad.

Para la consejera de Medio Ambiente, Vivienda y Agricultura, Paloma Martín, “es un gran honor y un magnífico éxito del que nos sentimos muy orgullosos, fruto de la colaboración de las instituciones y los vecinos”. “Vamos a contribuir a proteger nuestros espacios naturales, pero también a desarrollar la actividad económica en 33 municipios madrileños”, ha apostillado.

Las reservas son zonas de ecosistemas terrestres, costeros o marinos, o una combinación de ellos, reconocidas internacionalmente por su valor. Se crean para promover y demostrar una relación equilibrada entre los seres humanos y el resto de seres vivos, a solicitud del Estado interesado.

DESARROLLO SOSTENIBLE E IMPULSO DE LA ECONOMÍA LOCAL

La Comunidad de Madrid es la región de la Península Ibérica con mayor espacio protegido, el 52%, porcentaje únicamente superado en España por las Islas Canarias. En concreto, en las dos reservas que tiene –Sierra del Rincón y cuencas altas de los ríos Manzanares, Lozoya y Guadarrama– se trabaja para potenciar su desarrollo sostenible e impulsar la economía local y el turismo.

Martín ha destacado que “con esta ampliación adquirimos un compromiso aún con la conservación del patrimonio verde regional, así como el aprovechamiento de los recursos, los usos tradicionales y las costumbres de cada territorio, contribuyendo a crear empleo y mejorar la vida de las poblaciones de estas zonas”.

VARIEDAD DE FAUNA Y FLORA EN LA SIERRA DEL RINCÓN

El enclave de la Sierra del Rincón cuenta con una gran riqueza paisajística, la representatividad de sus ecosistemas mediterráneos y su modelo de conservación de la biodiversidad y de aplicación de prácticas de desarrollo sostenible.

Tiene una gran cantidad de especies de fauna y flora, entre ellas más de 195 especies de vertebrados y 492 de invertebrados, 1.270 de flora vascular (sin incluir especies hortícolas y frutícolas cultivadas) y 690 no vascular. De ellas, un buen número están legalmente protegidas por convenios internacionales, catálogos regionales o nacionales.

Destacan asimismo la inclusión de un buen número de ejemplares en el Catálogo de Árboles Singulares y la presencia de gran variedad de plantas domésticas –tanto de especies hortícolas como de frutales–, muchas de ellas en peligro inminente de desaparición. La recuperación de huertos abandonados y la conexión del sector hostelero y de restauración con los productores está tratando de corregir esta situación, convirtiéndolo en un importante recurso gastronómico y cultural.